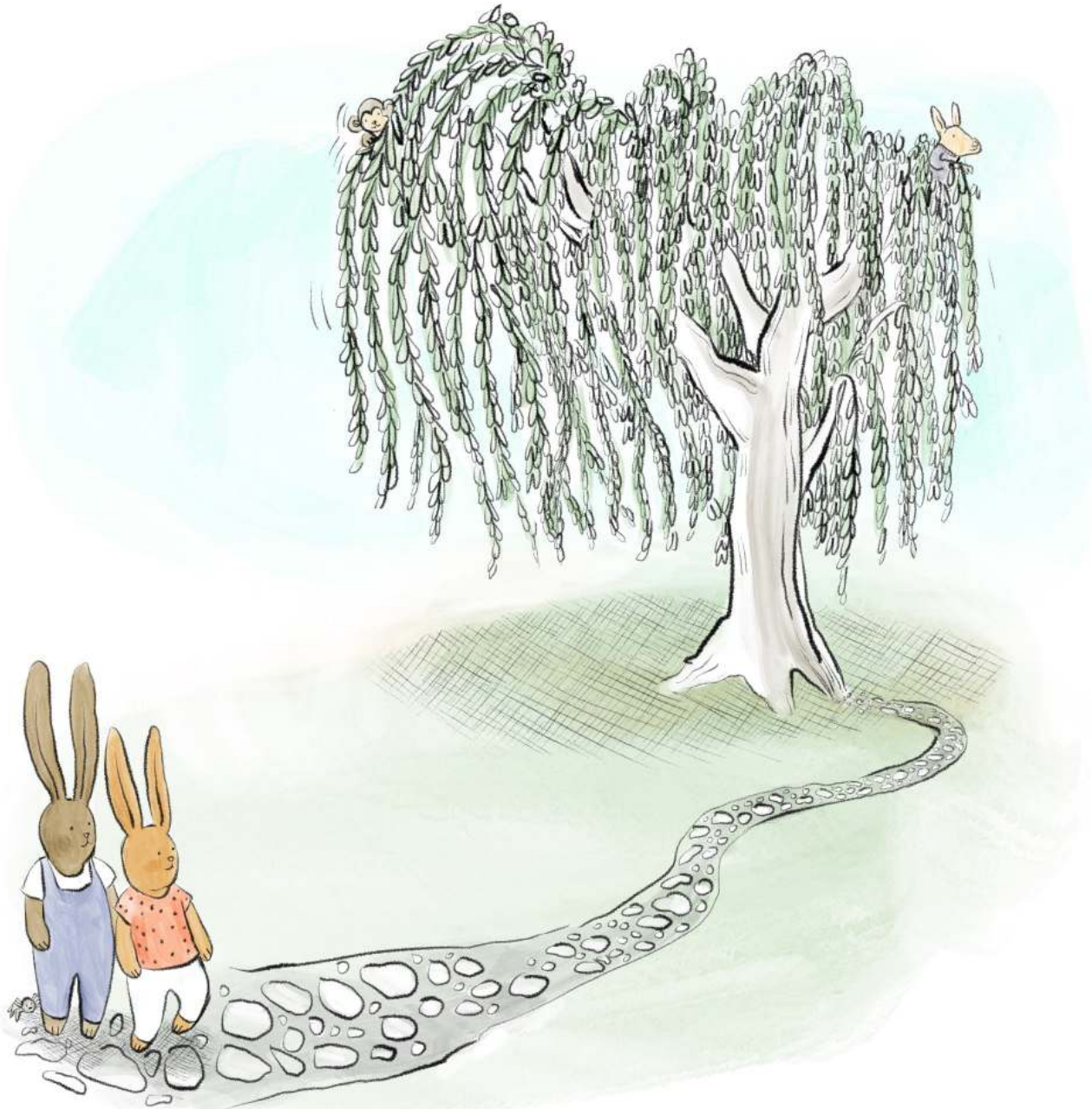


# Patas y manos

## UN CUENTO DE MUNCHY Y JUMPY



Hace mucho tiempo, pero no demasiado tiempo, y muy lejos, pero no demasiado lejos, vivían dos conejos gemelos: Munchy y Jumpy. Vivían con su madre en un árbol acogedor que era alto, pero no muy alto, en un parque que era salvaje, pero no demasiado salvaje.

Un día, mientras exploraban por el parque, Munchy y Jumpy vieron un árbol enorme con ramas bajas que se balanceaban con el viento. Los animales se hamacaban en las ramas y las risas se oían cada vez más fuertes mientras los conejitos se acercaban.

Los ojos de Jumpy se iluminaron cuando vio a un pequeño canguro y a una ardilla con alas pequeñas correteando por las ramas. Se subió de un salto a las ramas para unirse a su juego.

Saltemos en el lugar como la ardilla voladora con los brazos estirados, o abrázate fuerte para saltar como un canguro.



Munchy vio a su hermana jugar y luego se miró las patas, que no parecían adecuadas para escalar enredaderas. Su hermana y sus nuevos amigos le hicieron señas para que se uniera a su juego, lo llamaron "Carrera de saltos", pero él se dio la vuelta, interesado de repente en un bicho en el suelo. Se le calentaron las mejillas y su estómago se sentía raro y tembloroso. Deseaba que todos dejaran de mirarlo.

¿Por qué Munchy se puso a mirar un bicho cuando los animales lo miraron?

Luego vio a una mapache tratando de alcanzar una rama. Saltó e intentó alcanzar otras, pero todas estaban demasiado altas.

Imaginemos que tratamos de alcanzar una rama.

El mapache se sentó y vio que estaba Munchy. —Hola, soy Rhonda —dijo—. Ese juego también me pone nerviosa.





Munchy vio que el pelaje alrededor de sus ojos parecía una máscara. Miró al otro lado y dijo —Eh, hola. —Su estómago se sentía tembloroso y todavía tenía las mejillas calientes.— Vi una rica cebolla dulce por allí. Nos vemos luego —dijo Munchy, caminando hacia el otro lado del árbol. Rhonda lo miró, y dejó caer los hombros mientras miraba al suelo.

¿Cómo crees que se siente Rhonda?

Mientras Munchy comía una cebolla, se preguntaba cómo sería balancearse en las ramas. Podría ser divertido jugar con Rhonda, pero parecía una ladrona con esa máscara en la cara. —En realidad, me gusta más jugar con otros conejos —pensó finalmente.

¿Por qué crees que Munchy decidió que quiere jugar con otros conejos?



Más tarde ese mismo día, mientras los conejitos caminaban a casa, Jumpy le contó a Munchy cuál es la mejor manera de atrapar una ardilla voladora. —Si haces de cuenta que comes una nuez, ¡siempre vienen! —dijo riendo—. ¿A quién conociste? —preguntó.

Munchy le dijo a su hermana que había pasado la mayor parte del día comiendo cebollas. Mencionó que conoció a una mapache, pero que no creía que debería jugar con otros animales que no sean conejos, especialmente los que tienen máscaras en la cara.

—Tenemos muchos amigos que se ven diferente —dijo Jumpy—. Toby la tortuga no tiene orejas que se vean. ¡Pero es uno de mis mejores amigos! Jumpy tomó la mano de Munchy. —Está bien jugar solo —dijo—. Pero parecía que no querías jugar solo.

Esa noche, Jumpy estaba agotada por jugar a la Carrera de saltos y se quedó dormida tan pronto como se acostaron en la cama. Munchy seguía despierto, pensando en su día. Debería haberle dicho más a Rhonda. Quería revivir el día, para volver a intentarlo. Cerró los ojos, apretó las manos y dijo las palabras especiales.

Repitamos con Munchy.





—Día revivido, día revivido, que sea un día revivido.

Día revivido, día revivido, probemos otro camino.

Munchy recordó lo que su tío le dijo, se sentó derecho y respiró profundo tres veces.

Vamos a respirar con él.

Uno. Dos. Tres.

Cuando soltó los puños y abrió los ojos, había regresado debajo del gran árbol. Su hermana estaba jugando a la Carrera de saltos. Todo era un poco más brillante.





¿Qué creen que Munchy hará diferente esta vez?

Como la última vez, Munchy miró hacia otro lado cuando Jumpy lo llamó para jugar. Como la última vez, vio a Rhonda. Y, como la última vez, le dijo: —Hola, soy Rhonda. Ese juego también me pone nerviosa.

Pero esta vez, Munchy notó dos sentimientos. Se sentía nervioso por ser amigo de una mapache, pero también sentía curiosidad. —Hola, soy Munchy.

Rhonda levantó las patas. —Tengo buenas manos para agarrar y balancearme, pero no puedo saltar muy alto.

Munchy sonrió y dijo: —Yo salto y tú agarras, pero si los dos nos hamacamos, ¡en el piso terminamos! —Rhonda se rió, pero luego se detuvo. ¡La rima de Munchy le había dado una idea!

Rhonda trepó el árbol para encontrar una rama gruesa. Munchy saltó y empujó las ramas que se hamacaban hacia ella. Ella las agarró con las patas. Ató las ramas una por una.

Vamos a atar algunas ramas.

Rhonda revisó dos veces sus nudos, se metió en la maraña de ramas y las dejó hamacarse en el aire. Munchy levantó la vista y vio lo que habían hecho. ¡Una hamaca!

Cuando Munchy saltó para unirse a Rhonda, otros animales vinieron a investigar. Con el permiso de Munchy y de Rhonda, todo el mundo probó la hamaca para hamacarse rápido, pero no demasiado rápido. Munchy y Jumpy y sus nuevos amigos se rieron y se hamacaron alto, pero no demasiado alto, hasta altas horas de la tarde.



**EL FIN**





## DISCUSIÓN

### COMPRENSIÓN BÁSICA (K A 1º)

- ¿Qué hizo Jumpy cuando llegó al árbol?
- ¿Qué hizo Munchy?
- ¿Qué hizo Munchy de forma diferente durante el día revivido?

### PREGUNTAS DE ASE

- ¿Por qué Munchy no quería jugar con Rhonda? (K a 1º)
- ¿Qué tenían en común Rhonda y Munchy? (1º a 2º)
- ¿Qué diferencias había entre Rhonda y Munchy? (1º a 2º)
- ¿Para qué sirvieron las diferencias entre Rhonda y Munchy? (1º a 2º)
- ¿En qué se diferencian algunos de tus amigos de ti? (1º a 2º)
- ¿Cuándo ha sido difícil para ti hablar con gente nueva? ¿Cómo lo solucionas? (1º a 2º)

### PARA MÁS HISTORIAS DE MUNCHY & JUMPY, VISITE:

[WWW.EMPOWERINGEDUCATION.ORG](http://WWW.EMPOWERINGEDUCATION.ORG)